

Discurso Dr. José Rafael Vargas en el acto de
Reconocimiento que le hizo el Senado de la República

9 de enero de 2007

Buenos días a todos

Honorables señores senadores de la República

Honorable Señor Presidente del Senado de la República, doctor
Reinaldo Pared Pérez

Honorables senadores Félix Nova y Amílcar Romero

Doña Rosaida Comprés de Vargas, mi esposa

Queridos miembros del Consejo Directivo del Indotel, doctor
David Pérez, licenciado José Alfredo Rizek, licenciado José
Antonio Delgado

Mis queridos hijos José Rafael y José Luis

Queridos gerentes, amigos, invitados especiales que hoy nos
acompañan:

Este reconocimiento que estamos recibiendo en este momento
adquiere para nosotros una significación especial. No es
propiamente un reconocimiento a mi persona, es el estímulo a
un esfuerzo y a la consagración de un grupo de jóvenes que
durante más de 3 años han recorrido varias veces las 32
provincias del país para ayudar a cambiar el paradigma social de
la juventud y de las comunidades más apartadas de la República
Dominicana.

La nación dominicana está exigiendo un sacrificio mayor de sus
líderes y de sus actores sociales para crear un espacio de
equilibrio social en el país. La nación exige un momento de
madurez un poco para caminar en metas colectivas que nos
alejen de la etapa de retraso y turbulencia de la pre modernidad.
“Yo nací en el siglo XVIII” escribió el maestro insigne Don Pedro
Henríquez Ureña en unos de sus más agudos ensayos sobre el
siglo XIX dominicano. Y su tesis era que los dominicanos del
siglo XIX en realidad viven en el siglo XVIII por su forma de vida y
por el carácter retroactivo de su quehacer cotidiano.

Hoy, sin embargo, podemos decir, que así como fueron demorados los siglos XIX y XX, así entró de rápido el Siglo XXI en la vida dominicana, con una gran virtud, los jóvenes están siendo protagonistas de primer orden de nuestro destino, de nuestro futuro. Y tiene que ser así, porque el 61% de la población dominicana de hoy no llega a los 37 años y el 60% de la población de nuestro tiempo está entre los 16 y los 60 años. Y en ese segmento poblacional el grupo mayoritario es el comprendido entre los 20 y los 24 años. Y cada día la tendencia es que siga aumentando la población joven. Hoy día el 37% de la población dominicana es menor de 15 años, solamente el 5% de los dominicanos está sobre los 60 años. De manera que este siglo desafiante en que vivimos, esta etapa crucial dominicana, abre un gran espacio a esa juventud que asume con decisión los grandes retos que se le presentan. Y cualquiera pensaría que este es el siglo de la tecnología y de la educación y yo diría que es mucho más que eso, es el gran momento de la obra redentora de abrir espacio a la sensibilidad social, de renovar el espíritu de optimismo y de esperanza que adelantara el Maestro Hostos para que ese nuevo estilo de vida se impregne en la vida dominicana. La nación exige de nosotros un elevado espíritu de sacrificio, el mismo sacrificio personal que nos dejara como herencia el apóstol hacedor de la nacionalidad Juan Pablo Duarte, y sobre todo un esfuerzo mayor a favor de los marginados de los que no han tenido la oportunidad de acceder a los bienes del crecimiento y el desarrollo social.

Nosotros que nos pasamos muchos años abogando por la televisión la necesidad de la descentralización, y sobre todo, la distribución equitativa de los recursos y bienes creados por el Estado, que elevamos desde los medios de comunicación nuestra permanente querencia a favor de nuestras comunidades más apartadas, no podemos hacer otra cosa que cumplir con el llamado de la hora en el momento en que se nos dio la oportunidad de servir al país.

Y hoy podemos mostrar hechos realizados. Un crecimiento sostenido en los últimos 3 años de más de un 20% del sector telecomunicaciones; una tele densidad telefónica que este año superará el 80%; un acceso a Internet de un 23% y más de 2 millones de usuarios a la red en la República Dominicana, cuando lo recibimos era de apenas 8% y menos de 400 mil usuarios. Tenemos hoy 616 salas digitales y centros de acceso a la tecnología de la Información y Comunicación en las 32 provincias

del país. Cada provincia tiene hoy más de diez salas digitales. Jóvenes de los más apartados lugares accediendo a bibliotecas virtuales, enciclopedias modernas como la enciclopedia Encarta y proyectos de acceso y conectividad que están permitiendo la integración de millones de dominicanos a los nuevos escenarios y desafíos que nos presenta el siglo XXI.

De aquí al mes de abril estamos inaugurando 318 nuevas salas digitales que ya están creadas, algunas listas para inaugurar, por ejemplo, cinco en San Francisco de Macorís, salas a las que solamente le falta la inauguración, pero que ya están en uso; está desarrollándose el proyecto Conectividad Rural de Banda Ancha, que comenzó en la comunidad de Los Botados, en Yamasá, provincia de Monte Plata, y que se va a extender a más de mil comunidades del país, que son comunidades que nunca han tenido teléfonos y ni pensar en el Internet. Tendrán teléfonos en los hogares, no en la parte exterior de estas sino en las residencias, y lo más importante, tendrán acceso a la red; pero no a la red tradicional dial up, la red lenta, no, tendrán acceso a Internet de Banda Ancha. El ejemplo lo pusimos en Los Botados, inauguramos ese proyecto y hay que ver la alegría de esa comunidad.

En materia regulatoria estamos preparando al país para los próximos 30 años, con normas y reglamentos que nos permiten mostrarnos en el escenario internacional, en materia de telecomunicaciones, como uno de los países más avanzados del mundo. Y ese es el trabajo de un equipo competente, capaz, trabajador, que cree en el país, en su crecimiento, en su desarrollo, y en su definitiva integración a la modernidad.

En ese esfuerzo hemos encontrado siempre el apoyo en cada comunidad de los senadores de la República, quienes han trabajado con nosotros y hoy están disfrutando de las bondades y virtudes que les produce ver, como veía hace un momento al senador Félix Nova, a miles de jóvenes de sus zonas usando tecnología y contenidos educativos culturales en igual condición que lo están haciendo los jóvenes de Corea y Singapur, de Japón y Alemania.

Y esa misión suprema debe continuar este año porque, como decíamos hace un momento, debemos sobrepasar antes del mes de agosto, la meta de los mil centros de capacitación en informática, salas digitales, que no son solamente para los jóvenes normales; tenemos proyectos para los discapacitados,

proyectos para los adictos en Hogares Crea, proyectos para los internos en las diferentes cárceles del país, proyectos para los médicos, los contadores, los periodistas, es decir, para todos los actores sociales del medio dominicano; inauguraremos de aquí al mes de abril 318 nuevas salas digitales y habremos cumplido entonces nuestro sueño de permitir que más de 2 millones de personas en las 32 provincias, accedan a computadoras de primera generación, a Internet de Banda Ancha, a bibliotecas virtuales y a contenidos del primer mundo.

Quiero agradecer mi profunda gratitud a los señores Senadores de la República, que tuvieron la iniciativa de premiar al equipo del INDOTEL, quiero insistir en esto, más que a mi persona, este reconocimiento es para el equipo de jóvenes del INDOTEL, un equipo que asumió una delicada misión y que nosotros esperamos que se continúe por todo el tiempo.

Cuando este Congreso decidió en el año de 1998 crear la Ley 153 de Telecomunicaciones, al mismo tiempo creó un fondo especial para el desarrollo de las telecomunicaciones, un 2% de aportes o de contribución de los usuarios para desarrollar el sector. Nosotros cuando llegamos a esta institución dijimos esos recursos deben ir a las comunidades.

Ahora quisiera concluir con una exhortación, quisiéramos que este premio en algún momento pueda ser otorgado a todo el funcionariado público y privado de la sociedad dominicana, porque sólo así se podrá mostrar la fortaleza de un liderazgo social y político, prudente, inteligente, de sabiduría y valor.

Gracias señores Senadores por creer en nosotros, por confiar en nosotros, y por pensar que una sociedad dominicana mejor, diferente, es posible.

Muchas Gracias.